LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año V — Núm. 127

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún mas: ser consecuente con la idea misma. : : : : :

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: RÍO NEGRO 1180 | OCTUBRE 23 DE 1919 | APARECE LOS JUEVES | ADMINISTRADOR: PLÁCIDO A. RODRÍGUEZ





El puño potente de la masa laboriosa de todos los paises, que se levanta airado en contra de las infinitas infamias y privilegios del actual régimen burgués estatal.

LA GRAN FECHA

1917- 24 DE OCTUBRE—1919

Parece un sueño...

Pasaron ya dos años y medio eque en la gran Rusia cayó para siempre la siniestra casta de los zares, y dos años cumplen el 24 de Octubre en que la revolución social tomó su verdadero y radical rumbo, haciendo añicos la propiedad privada, anulando privilegios y abriendo la brecha más profunda que registra la historia; por donde, en forma agigantada, va encaminándose y haciéndose carne nuestro ideal de amor, de igualdad y de justicia: la Anarquía.

Dos años, nada más, pasaron desde que la revolución se fué afianzando y sin embargo fueron suficiente, para que los pueblos de todo el universo vieran y comprendieran que lo que siempre se creyó una utopia, podía convertirse en una realidad viviente, palpable y duradera.

Desde entonces, desde la fecha en que una minoría inteligente ,sincera y valiente, aprovechando el hondo malestar que reinaba en la desgraciada Rusia, la orientó hacia una sociedad sin dioses, ni amos; los pueblos todos lanzaron bien lejos de sí, todo ese cúmulo de pesimismo y de cobardías y se aprestaron, del uno al otro confín de la tierra, a imitar el gran ejemplo del heróico pueblo ruso.

Es que la práctica, en todas las cosas, es la mejor maestra de la vida.

Así como en Rusia bastaron pocas semanas de comunismo práctico para que el campesino, el obrero del taller y de la mina comprendieran lo que no habían conseguido comprender con muchos y muchos años de propaganda teórica; así también, todos los pueblos del Orbe, por el magestuoso ejemplo práctico del pueblo ruso, comprendió que nuestros ideales eran factibles en todas partes y que sólo bastaba querer, querer y querer.

...

A los pueblos todos, antes de la revolucion rusa, les parecia imposible que ellos, pobres ignorantes en los intrincados problemas de la politica y de la economía, pudieran organizar por su cuenta una vida llevadera y feliz...

¡Cuán engañados estaban!

En efecto, ¿quién más que el pueblos mismos que todo lo producen; él, qué en todo intervienen para dar vida a una region ,a un continente, al mundo entero, puede bastarse a sí mismos?

¿Qué dificil es que los obreros de cada taller, de cada oficio, de cada profesión se guíen entre sí para la producción ;intercambien después sus productos con los demás gremios, pueblos, regiones y continentes?

¿Qué inconvenientes hay que se reúnan todos los productores del músculo y de la inteligencia, en magnas o pequeñas asambleas (como mejor les demuestre la práctica) y resuelvan todos los problemas que directamente les atañe, sin intervención directa o indirecta de elementos extraños, como hoy lo son los políticos, burgueses, frailes, etc. etc.?

Podría ser dificil, indudablemente, que los obreros desempeñaran bien el papel de políticos, de curas y de todos los que actualmente viven engañando y tergiversando la verdad; porque ,es claro, ellos nunca lo han hecho, ni es necesario tampoco que lo hagan. ¿Pero, en cambio, qué dificil es que el campesino labre la tierra, el zapatero continúe haciendo zapatos, el mecánico haciendo máquinas y después, entre todos se intercambien los productos en la forma y medios que la práctica lo aconseje?

No, no hay inconveniente alguno. Así nos lo prueba el gran pueblo ruso el cual, en los dos años de revolución social, ha conseguido reorganizar la producción en el orden material e intelectual que, si bien aún deja mucho que desear en cambio, por la forma en que va encaminada y con la libertad de iniciativa y de continua renovación que existe, nos hace presagiar un futuro de promisión no soñado ni bosquejado siquiera en los libros más fantasticamente escritos. Y así, tal como en la gran Rusia, se ha hecho ¿por qué no hemos de poderlo hacer en todos los demás paises del Universo?

Lo haremos; está en la conciencia de todos; falta sólo materializarlo, y eso se conseguirá.

¡Cuándo se quiere, no hay obstáculo!...

"Mate una mosca hoy"

Ahora es el tiempo que conviene matar las moscas. «Mate usted una mosca hoy» dicen los carteles impresos por el C. Nacional de Higiene. No deja de ser acertada la previsión. La mosca es un insecto asqueroso. Gusta con idénticos deleites de las carnazas y la podredumbre que del azúcar y del almíbar. Donde haya dulce o podrido, allí se amontona. En esta predilección tan opuesta de las moscas, por lo dulce y lo podrido, se asemejan a ciertos hombres. Especialmente a nuestros políticos que campean tanto por el estercolero electoral como suelen hacerlo por el campo del arte y las letras. Y aún cuando no hayamos podido precisar esta comparación bien espresamente, lo cierto es que los politicos y las moscas guardan una muy marcada semejanza de identidad. Si vehículo de contagio son las moscas, no menos lo son los políticos, y si pestes mortíferas y horribles esparcen las unas no dejan de ser menos graves las de los otros. ¡Cómo es de molesta una mosca acosándonos en un día de verano; cuantos ascos y fastidios nos causa!... Evidentemente, esa iniciativa y esa prevención del Consejo Nacional de Higiene alcanza una incalculable importancia en cuanto a cuidar de la salud pública se refiere. Si se tratara de otra cosa podríamos dudar del móvil de tan elevada propaganda, pero siendo así en la forma establecida, no podrá dudarse de la buena intención que la determina sin que quepan las suposiciones que den un doble sentido a la campaña del citado Consejo.

Por eso deducimos que pronto veremos nuevamente grandes carteles que como complemento de los anteriores recen de esta manera: «Mate usted un político hoy». ¿Qué menos podrá esperarse de una institución que así vela por la salud del pueblo?

Seguramente si tanta identidad guarda un politico con una mosca, si provocan el mismo asco, si contagian del mismo modo pestes funestas, y si igualmente alteran la tranquilidad de las gentes ¿qué otro medio más eficaz habrán de emplear quienes tan radicales medidas toman para con las moscas?

Y a propósito: ¿si esta es la época que antecede a la reproducción de las moscas, en vísperas de elecciones no será la época también en que se reproducen los políticos?

Fernando Robaina.

Florencio Sanchez

UNA DE LAS CALLES DE BUENOS AIRES LLEVARA SU NOMBRE.

Nada más repugnante que el idolatra; aunque el ídolo lo abandone, corre tras él para lamerle los tacones.

F. Nietzche.

El autor de «Los Muertos» es recordado por la burguesía bonaerense.

El hombre que combatió todos los idolos es eregido en ídolo.

Los mismos que lo dejaron pasar dias y días de hambre le tributan hoy un recuerdo duradero...

Y quizás aquellos que han comido de sus escenas compradas a diez y veinte pesos vayan a aplaudir los discursos alusivos al acto.

El sarcasmo es atroz!

¡La burla es infame!

La burguesía sigue aherrojando al pensamiento libre. Llena sus calabozos con hombres libertarios, los buques que cruzan los océanos llevan en su interior hombres deportados por haber continuado la obra de escritores avanzados, entre ellos Florencio Sánchez. La farsa tiene su objeto, quizá el de hacer creer a la opinión pública que las aspiraciones de Florencio Sánchez se realizan. Y el amigo de los canillitas no clamó nunca por la divulgación de su nombre, sinó por la divulgacion de su obra; y ésta no se hace conocer con bautizar una calle con su nombre, con erigirle una estatua y brindarle discursos más o menos elocuentes. Se debería empezar por no oponer diques al torrente impetuoso del pensamiento libertario. No contestarle a la libertad con la cárcel y a la verdad con el máuser.

Si el hombre que dijo que «los niños educados con libertad representan un porvenir justiciero» se levantará de la tumba como el Lázaro de la leyenda, haría de su pluma una espada y al frente de los oprimidos, asaltaría las nuevas bastillas.

Pero lo que más repudiamos del hecho es aquello de la idolatria, del levantamiento de otro idolo.

Parece una leyenda fatal, casi todos los hombres que combatieron la idolatría fueron erigidos en ídolos; esto le pasó a Julio Vallés, al autor de la trilogía tan elogiada y que es:

«El niño», «El Bacharel» y «El Insurgente». Este revolucionario, antes de que le fuera erigido un monumento, hablaba así: Respeto a la estatua de Jean Jacques Rosseau—«No se debe deificar persona alguna—no hay que eternizar en la piedra o en el mármol el recuerdo de un hombre. Es hacer obra de idolatría, saludar en la persona de los arrastradores de espada, es reconstruir el Capitolio, cesarizar las letras o vaticanizar el genio.»

Y referente a Proudhon, el 21 de noviembre de 1881:

«Hace unos treinta y tres años, que llegó un hombre que puso en desorden a todo el Panteón y que, descoronando los bustos, partiendo las mantos de mármol, dejó desnudos los esqueletos. Hace el proceso de una série de grandes gestos cuyo ardor se tenía hasta entonces saludado; araña con el pico de su pluma un montón de pedestales sagrados y disuelve los mármoles, como Anibal los Alpes con el vinagre de su ironía; Nadie queda de pie después del paseo de ese panfletario a trávez de la Convención o del Imperio, después de sus excursiones al club de los jacobinos o la pradera de Waterloo».

Concluyendo:

«Esos revolucionarios y esos pensadores, por mayores que hayan sido, no pudieron sino resumir su época; pueden mañana ser ultrapasados en el camino de la revolución. He aquí porque soy contra las petrificaciones del reconocimiento, contra los bustos ofrecidos, aunque sean los de Proudhon o de Blanqui».

Y ahora, parodiando a Julio Vallés decimos! No aplaudamos el bautismo de una calle con el nombre de Florencio Sánchez! Compremos sus libros y leámoslos, y hagamos que sean leidos; Distribuyámoslos como se distribuyen armas. Pero ni el mínimo esfuerzo, ¡caray! para ayudar a hacer un idolo del que ayudó a romperlos todos.

Antonio Réve.

Permanente hasta las elecciones

Los trabajadores europeos, que formando el partido socialista llegaron a terner numerosa representación en varios parlamentos, sin haber obtenido mejora alguna, hoy ante el ejemplo de Rusia y el rotundo fracaso de la política, renuncian al denigrante ejercicio del voto, y se encaminan en la lucha, confiando únicamente en la eficacia de sus esfuerzos.

En el Uruguay cuatro lustros de «política obrera» no han aliviado un sólo mal, de los infinitos que flagelan al pueblo desde la miseria ignominiosa hasta la tiranía prepotente del capitalismo y del gobierno.

En la Argentina después de alcanzar una fuerza real el partido socialista llegó el momento en que sus directores aliados a todas las fuerzas conservadoras propulsaron uaa sangrienta reacción contra el proletariado y los hombres de ideas sucediendo que, mientras se amordazó a toda la presa libre y se encarceló y deportó infinidad de obreros y anarquistas, los llamados «diputados del pueblo», haciéndose cumplidos con las hordas de la «guardia blanca», redondeaban negocio con la publicación en tirajes extraordinarios de «La Vanguardia» para llegar por fin ahora ese diario, con cínico descaro, a publicar avisos comerciales boycoteados por las entidades obreras.

Hacemos esta alución directa al socialismo y al batllismo, por tratarse de que estas dos corrientes políticas son las que buscan con exclusividad a los trabajadores para sus fines de mendigos de votos.

Por otra parte el voto es desechado abiertamente por el gremialismo que ha podido confirmar, no sólo su esterilidad, sino sus efectos perniciosos y corruptores; por lo cual el obrero que vota es estigmatizado como a un traidor de los suyos y de la causa. El obrero que vota es un esclavo que bendice las cadenas opresoras. Es un lacayo, tanto como el vil perro que lame la mano que lo azota.

¡Votar es una acción de carneros!

Toda conquista reclama del esfuerzo y el sacrificio para plasmarse en hecho efectivo. La Historia no tiene un hecho que puede servir de ejemplo para demostrar lo contrario. Un pueblo que designe quien lo gobierne es dos veces esclavo: esclavo por una esclavitud de hecho y esclavo por el consentimiento de serlo. En cambio, un pueblo que no vota, que no se designa los amos que lo tiranicen tiene un derecho positivo de aspirar a su libertad; derecho a la libertad esa, que les falta a los que votan.

Y en particular la juventud, los hombres nuevos de las modernas épocas en los que las ansias tienen brios viriles; los que saben de la enaltecedora encarnación de un Ideal, esos más que nadie habrán de rebelarse a actuar en el estercolero de la política.

El voto es recurso de seres débiles. Es esperanza de impotentes. El voto, creando la inercia, conduce a la parálisis y al atrofiamiento en las fibras viriles de los pueblos. El voto es una escusa para los holgazanes y los indolentes y, es un arma de la cual echan mano los bandidos y de déspotas modernos para esclavizar a los pueblos. Que voten los que no sean capaces de acción alguna. Que voten los que quieran entregar sus destinos, sus anhelos y sus intereses todos a tales o cuales diputados que halagan sus oidos con la promesa corruptora. Pero las huestes del trabajo, los proletarios con conciencia de su dignidad, no votarán. Y la juventud de alma sana e incontaminada ha de reprobar, con todo el vigor de una convicción pura y consciente ese relajante carnaval político para el que se le pide su concurso en todos los tonos de las súplicas villanas y las lisonjas perversas.

Para Noviembre hay que esperar del pueblo una lección que demuestre al menos que, si aún no es capaz de derribar la tiranía que lo oprime, por lo menos, que no elija nuevos amos de ningún color, sean: colorados, blancos socialistas, batllistas o católicos.

Los Socialistas de Italia

Hacia el Maximalismo

Destacamos en este N.o de «La Batalla» un fragmento de la resolución a que llegó el Congreso Socialista realizado en Bolonia en estos pasados días.

Contrasta en verdad, esta actitud valiente y sincera de los socialistas italianos, frente a la actitud camaleónica de los socialistas del Uruguay que, preocupados únicamente con los demás partidos políticos, en la pesca de diputaciones para el próximo Noviembre.

Lean nuestros lectores, lo que más abajo transcribimos y verán, que todo comentario sobra, frente a las terminantes declaraciones revolucionarias de los socialistas de Italia.

NUESTROS OBJETIVOS

«Fijada la necesidad de la acción revolucionaria, exponemos los objetivos hacia los cuales deben tender.

I. Conquista del poder. — La acción política de nuestro partido, en la actual faz revolucionaria no puede, como se ha dicho en el programa del 189., ser dirigida a conquistar los poderes públicos (Estado, Municipalidades, Administraciones públicas, etc., etc.), para transformarlas de instrumentos de opresión y explotación, en instrumentos para la expropiación económica y política de la clase dominante.

La instauración de la Sociedad Socialista no puede ser, en efecto, cumplida con un decreto o una deliberación de cualquier Parlamento o Constituyente. A la luz de lo nuevos acontecimientos, sería un error irreparable creer que el pasaje del poder de una minoría de explotadores a la mayoría de los explotados pueda realizarse en los viejos moldes de la democracia burguesa, y que los mismos órganos de opresión puedan convertirse en instrumentos de liberación y de regeneración.

Los instrumentos de dominación política burguesa, no obstante todas las reformas al sistema representativo (representación proporcional, senado electivo, representación profesional, cuerpos consultivos del trabajo, etc.) representan siempre potente obstáculos a la conquista del poder político por parte del proletariado.

Igualmente deben condenarse como peligrosas e insidiosas las formas híbridas de colaboración. Entre parlamentos de dominación política de la dictadura burguesa y los de la dictadura proletaria no es posible ningún contacto ni colusión. El proletariado debe combatirla como una concesión por parte de la burguesía, que mira paralizar el curso de la revolución proletaria y engañar a las masas para luego poder restablecer enteramente y con manos más firmes, la dictadura capitalista burguesa.

Se debe, en cambio, arrojar al Proletariado a la conquista violenta del poder político y económico que deberá ser confiado completa y exclusivamente a los consejos de los obreros y campesinos, consejos que tendrán al mismo tiempo función legislativa y ejecutiva.

Será realizada así la dictadura proletaria con la fórmula: todo el poder a los consejos de los trabajadores.

La dictadura proletaria (que no es la dictadura de un partido, sino de la gran masa de los trabajadores) no tendrá más que un carácter transitorio. Cuando la transformación económica se haya realizado y hayan desaparecido las diversas clases sociales, se llegará a una libre asociación de iguales en que el libre desarrollo de cada uno será la condición para el libre desarrollo de todos.»

MEDIOS PARA LA CONQUISTA Y PARA LA DEFENSA DEL PODER. USO DE LA VIOLENCIA.

«Es inconcebible que la burguesía se deje deponer y expropiar sin que el proletariado tenga necesidad de recurrir al uso de la violencia. Toda evangélica renuncia a los medios violentos por parte del proletariado no sirve más que para reforzar el privilegio burgués capitalista.

La burguesía internacional, para sus propósitos imperialistas, ha desencadenado la guerra mundial, en la cual la violencia organizada, armada de todos los medios técnicos más perfeccionados, ha destruido 10 millones de jóvenes vidas. El privilegio y la explotación burguesa es esto mismo: una violencia continuada. Para la defensa de sus privilegios siempre ha usado de la violencia más brutal. El martirologio de las víctimas proletarias es infinito y no da señales de terminar. Y para oponerse a su decadencia, reclama por la historia y por las necesidades de existencia y de salvación de la sociedad, los gobiernos burgueses, sostenidos por la policía y por los guardias blancos, usaron las formas más brutales sin sentimentalismo y sin medida. Serán ellos los que declararán e iniciarán la guerra civil. En Italia, tal declaración por parte de la burguesía se hizo el pasado mes de Abril, en Milán, con el asesinato de proletarios por parte de la guardia blanca y el saqueo e incendio del Avanti! por bandas mercenarias.

Predicar al proletariado que no responda con igual violencia significa o no querer el triunfo de la sociedad socialista, o contribuir a aumentar las víctimas proletarias, dejando a las masas inermes y pacíficas contra las fuerzas burguesas armadas y feroces. Marx decía que la violencia es la más grande partera de la historia. Todas las revoluciones que recientemente se han producido en el mundo han afirmado que la destrucción del mecanismo burgués y sus sustitución por el sistema del poder proletario no puede ser realizada más que con la insurrección armada de las masas proletarias y de los proletarios soldados.»

DE EUROPA Y AMERICA

UNA CORRESPONDENCIA DE LONDRES

B. Sanin Cano, desde Londres, ha enviado una correspondencia a «La Nación» donde nos demuestra las mistificaciones de los gobiernos y su fiel aliada, la prensa. Su autor analiza y puntializa la gran carnicería que tuvo por teatro la Europa durante la guerra de 1914-1918.

Nos cuenta que años antes de la guerra, Normand Angell, escribió un libro demostrando que desde el punto de vista económico, la guerra era un mal negocio para todos los pueblos, ya fueran vencedores o vencidos en la contienda. Los partidarios de la guerra, le replicaban, poniendo en evidencia a Alemania que si era próspera, fué debido a sus triunfos en la guerra de 1870, de la cual percibió la suma de cinco mil millones de francos que le sirvió para su desarrollo industrial.

Ya sabemos todos que los acontecimientos han dado razón a Normal Angel porque tanto los vencedores como los vencidos de la guerra se encuentran hoy día completamente arruinados. «Hace muy pocos días que el Gobierno Italiano se lamentaba de tener un déficit producido por la guerra, de más de dos cientos mil millones de francos, suma que deberán pagar el pueblo italiano a razón de cerca de cincuenta millones de francos por cada habitante. ¿Cuándo el pueblo productor podrá saldar este enorme déficit que pesa sobre sus endebles costillas? La miseria y el hambre más espantodo son las consecuencias más inmediatas de este desastre que han llevado los gobiernos a los pueblos sus ambiciones territoriales y comerciales.

Y así, como Italia, se encuentran Inglaterra, Francia, Alemania y las demás naciones que han actuado en la guerra.

Refiriéndose a los «Economistas que enseñan pero que no aprenden», dice Sanin Cano: «Los países vencedores están tan maltrechos como los vencidos. A tiempo que los países neutrales de Europa se sienten alarmados con las consecuencias de una prosperidad subitánea, Francia, Bélgica e Italia casi se doblegan bajo el peso de las onerosísimas obligaciones que les ha impuesto una paz completa, fundamental y victoriosa. Los signos de cambio pierden continuamente de valor en los mercados extranjeros. Sus industrias se agitan penosamente, no ya para atender a las necesidades del comercio extranjero, sinó para tratar de satisfacer la demanda nacional y para aliviar de ese modo, aún que sea en pequeña escala, la depreciación de la moneda. Los presupuestos han subido a cifras inabordables en que los miles de millones en el capítulo del déficit asumen una posición molesta. Los intereses de los empréstitos hechos para atender a las exigencias de la guerra, inflan de un modo siniestro la columna de gastos en esos presupuestos en tiempo en que ya no es posible crear nuevas contribuciones para darle apariencia tranquilizadora a la columna de rentas. El déficit que era la norma antes de la guerra, a causa de la reparación incesante para la degollina que teníamos en perspectiva, se convierte en una especie de flegelo que visitará inexorablemente durante varias generaciones lo mismo la casa del rico que la desmantelada vivienda del trabajador imprévido».

Más adelante nos dice que los pueblos han perdido el amor a la vida, acostumbrados durante cuatro años a despreciarla en las trincheras y en los campos de batalla. Hoy los gobiernos, para distraer a los pueblos de futuras reivindicaciones, buscan diversiones y toda clase de atractivos.» «Hace ocho meses, dice Sanin Cano, que Europa se divierte. Hay horas de alegría delirante, hay semanas enteras dedicadas a la tarea de buscarse en cada día un nuevo entretenimiento, y la propensión a divertirse es tan grande que basta la llegada de un regimiento para que una gran parte de la población se agolpe a la calle en flábulas, con flores, con fanfarrias y cohetes a abstruir el tráfico en las grandes arterias con danzas públicas en un barrio y con mascaradas pintorescas en otros. Un día es porque llegó Foch con su vistoso bastón de mariscal de Francia; otro porque lo hacen ciudadano de Londres, ayer porque el Príncipe de Gales era huesped del alcalde, mañana porque va el rey a recibir las felicitaciones de sus súbditos, la semana próxima porque es el primer lúnes de Agosto, y más tarde porque ha llegado la hora de celebrar la paz una segunda vez».

Más adelante se pregunta Sanin Cano: ¿Dónde ha ido la verdad?

En este capítulo de su correspondencia nos dice que los partes militares nunca decían la verdad y los estados mayores inventaron dañosos eufemismos con que se ha enriquecido la técnica de las batallas. «Conservar el contacto con el enemigo», significaba que había sido necesario abandonar el campo, después de una derrota. Cuando se hablaba de «resistencia heróica» en el centro, se trataba de ocultar un desastre sobrevenido en los flancos.

Pasada la guerra, siguen los gobiernos y sus fieles puntales, los periodistas, ocultando la verdad, sigue la mentira imperando en el mundo para sostener el estado actual de cosas con todas sus injusticias, con todos sus privilegios. Y sobre este particular, dice Sanin Cano: «Los órganos más respetables y más antiguos de la opinión en Europa no son capaces de verter en sus columnas el hecho descarnado y frío. Lo circundan siempre con la aureola de sus preocupaciones políticas, morales y económicas. El diario X, publica el día menos pensado una correspondencia de Rusia según el cual, el régimen bolshevikista, está en los estertores de la agonía. Pinta a sus hombres con los colores de Goya y no halla de San Petersburgo a Moscú y del Neva a los Urales otra cosa que bandidos, criminales natos, granujas y asesinos. Habla sobre el decreto de la nacionalización de la mujer y la promiscuidad reglamentada por los soviets, y no publica los decretos, porque hay cosas en efecto, que ni los diarios respetables pueden publicar. Al día siguiente una hoja no menos respetable, da la noticia que uno de sus enviados especiales, procedente de Moscú, ha llegado a Estocolmo desde donde les ha enviado el resúmen de sus impresiones sobre la Rusia bolshevikista. Según éste se engañan groseramente los que tienen a Lenin por un mero director de orquesta en una orgía de crímenes y atrocidades. Existe allí un gobierno que se ocupa en resolver con toda seriedad los problemas creados por la transformación completa del estado social. Señala el alcance de algunas reformas; afirma que tiene un ejército, que la opinión le sigue, y señala como una quimera la esperanza acariciada por las gentes respetables de Europa de ver a Moscú y a Petrogrado ocupados muy pronto por las tropas contrarrevolucionarias. Habla del decreto sobre la nacionalización del vínculo matrimonial y se rie piadosamente de los occidentales que se han dejado atrapar en las redes de una torpe invención antibolshevikista.

Ha aquí como andan las cosas en la vieja Europa. Mentiras durante la guerra para entusiasmar a los patriotas con falsos triunfos; mentira de los gobiernos y de los diarios con falsas noticias sobre el movimiento revolucionario ruso. Entre tanto el proletariado de la vieja Europa y de la América, se preparan para que de una vez por todas, brille en la humanidad la verdad desnuda.

De la Argentina

BOMBAS DE MANO

Un diputado de la Provincia de Buenos Aires ha denunciado ante un Juez de Instrucción, que en los talleres del Ferrocarril a Meridiano V. —que es de propiedad del Estado— se fabricaban bombas de mano.

Esta noticia no ha dejado de llamar la atención al pueblo que piensa y que trabaja. Se ha sabido que dichas bombas habían sido ordenada, su fabricación, por altos funcionarios del Estado. ¿Con qué motivos? Para la defensa, en caso de un ataque exterior ¡Cómo se preparan los gobiernos!, y así como pueden servir para la defensa de la «patria», también serán usadas en caso de apuro contra el proletariado militante. Cuando los pueblos ahitos de injusticias y de miserias quieran salir a la calle para hacer valer sus sanos derechos de hombres, se aplacarán sus furias con las bombas de mano.

El gobierno de la Provincia de Buenos Aires, en estos últimos meses, se ha gastado la friolera de medio millón de pesos para armar a la policía provincial para defenderse de cualquier eventualidad, debido más que nada, a los últimos acontecimientos huelguistas. En el mes de Enero el gobernador ofreció su ayuda al Presidente de la República, en caso de grandes disturbios en los cuales peligrara la vida y la autoridad del primer magistrado.

Entre el presidente y el gobernador, siempre ha existido una tirantez de relaciones políticas, pero estas pequeñeces facilmente son subsanadas cuando peligra el poder, sostenedor de las injusticias. Bien dice el refrán que «entre bueyes no hay cornadas».

Política y política de interés individual, es la que hacen siempre los gobernantes, y entre tanto adquieren armas para los vigilantes, y bombas de mano para los conscriptos...

El proletariado, pues, no podrá hacer las revoluciones con instrumentos de trabajo como lo hacían antaño. El progreso marcha y las instituciones sociales se preparan para ir en contra todo lo que sea un avance o un progreso del proletariado.

Hoy, más que nunca, es necesario imitar a los gobiernos en aquello que pueda darnos un poco de enseñanza para la lucha. Es necesario despertar. Bastante tiempo los pueblos han sido masacrados en las calles.

LA GUERRA A LOS EXTRANJEROS

Continúa la razzia contra los extranjero por orden de nuestro gobierno radical. Días pasados era un extrangero que se presentó ante un Juez pidiendo la carta de ciudadanía, por cuanto los directores de las obras de Salubridad donde estaba empleado, le habían manifestado que si ante de fin de mes no era ciudadano sería exonerado de su puesto. A un informe que pidió el Juez al Director de las Obras de Salubridad, se le contestó que había varias disposiciones administrativas en las cuales exigía que los empleados nacionales fueran ciudadanos argentinos. El juez de acuerdo con el Artículo 16 de la Constitución Argentina que dice: «Todos sus habitantes son iguales ante la ley, y admisibles en los empleos sin otra condición que la idoneidad», no hizo lugar al pedido de ciudadanía. El Juez tendrá razón, no hay duda, entre tanto, el extranjero, será exonerado de su puesto por ser un «gringo».

Desde la plaza, los tribunos del Partido Radical, siempre bregaron por las libertades ciudadanas y por el respeto a la constitución, pero hoy que se encuentran en las alturas se marearon como todos los políticos, y se olvidaron de las promesas hechas. Políticos, y basta.

CORRESPONSAL.

LA MUERTE DE TRES DEPORTADOS

LA PRENSA REVOLUCIONARIA

Tres hombres que un día pensaron encontrar un poco más de libertad, un poco más de bienestar y un poco más de justicia, se encaminaron rumbo a la América, a la República Argentina. Aquí trabajaron y con sus viriles energías de jóvenes, contribuyeron, como tantos otros, a enriquecer a una clase social parasitaria e inhumana.

Fueron explotados, vilipendiados por los capitalistas y, cuando la miseria más horrorosa llegaba a sus límites, pidieron un poco más de justicia y un poco más de bienestar, y se la negaron. Sus voces se hicieron oir protestando contra tanta miseria, contra tanta tiranía y explotación.

Los defensores de los satisfechos, de los enriquecidos, encarcelaron a estos tres obreros, conjuntamente con otros muchos y más tarde los recluyeron en la «Isla Maldita» para acallar sus justas reclamaciones. Después de hacerles sufrir toda clase de humillaciones y vejámenes, fueron deportados por orden del Jefe de Policía, Elpidio González, para España.

En todos los puertos no se les permitió su desembarco, y con el fin de evitar su llegada a «nuestra madre patria», quisieron libertarse arrojándose al mar, en la seguridad de encontrar una tierra salvadora. Sus fuerzas, sus débiles fuerzas, después de tanto martirio y sufrimientos, no respondieron a su firme voluntad y perecieron ahogados.

He aquí tres nuevas víctimas de la policía argentina, uruguaya y brasileña. Tres nuevas vístimas de esta sociedad desorganizada, corrompida y despótica. Tres nuevas víctimas de las leyes de residencia y social clamando una justa venganza ejemplar contra sus autores directos.

Ha sido necesario que hubiera estas tres víctimas para que los capitanes de barcos mercantes se nieguen a transportar nuevos deportados de la Argentina. Estos tres obreros laboriosos que un día soñaran con la justicia y la libertad, han encontrado su tumba en el inmenso océano. ¡Qué su recuerdo nos sirva de gran aliento para las futuras luchas contra esta sociedad de malvados y piratas!

El Jefe de Policía desorientado, malhumorado y vengativo, aún detiene por su orden y voluntad a centenares de obreros en la Isla de Martín García, privándoles de libertad injustamente y haciéndole sufrir toda clase de privaciones y miserias.

¿Cuándo se convencerán los dirigentes de la Argentina que con represiones, encarcelamientos y clausura de diarios no consiguirán acallar la voz de la verdad y de la justicia?

Entre tanto la obra revolucionaria avanza formidable pese a todos los gobernantes y a los capitalistas.

El proceso a «Bandera Roja» ha tenido la virtud, de sanos imitadores, por cuanto en breve tiempo han aparecido un sin número de diarios, revistas y periódicos.

A «Tribuna Proletaria» se anuncia la aparición del viejo paladín «La Protesta» y un nuevo diario «La Batalla». Los estudiantes universitarios editan «Bases» semanario de franco combate contra todo lo que sea una injusticia y un prejuicio social. «Vía Libre» que edita Santiago Locascio, revista mensual bien presentada, y también de combate contra el estado social actual. Su primer número es una promesa para las huestes revolucionarias de la Argentina.

Y a toda esta reacción revolucionaria, ¿qué dice el señor Jefe de Policía? ¿No piensa que ya han llegado sus últimos momentos de mando y despotismo?

Acordaos de los tres deportados que han perecido ahogados por vuestra sola voluntad! Sería inútil pediros un poco de magnitud a vuestro odio contra los hombres de pensamiento. Todo sería inútil... Vuestra dictadura tendrá su fin.

A. Barrionuevo.

Sobre táctica de lucha

La cuestión social señala para la especie humana nuevos horizontes de vida, por cuyo motivo, el verbo de redención debe divulgarse profusamente en todas partes, y más que todo es en las organizaciones gremiales donde se debe hacer de manera que los ideales nuevos germinen, por cuanto los trabajadores organizados son los que con mayor facilidad pueden luchar con ventaja contra la explotación del capitalismo y el despotismo del Estado, que en todos los países es absorbente y enemigo del progreso. Pero hay en el mismo campo anarquista los que le temen a las ideas que dicen ser defensores, pues, revisando papeles, encuentro en una de nuestras publicaciones la siguiente manifestación firmada por un militante: «EL GREMIALISMO NO TIENE POR QUE CONSIDERARSE CON ALCANCES FILOSOFICOS Y MORALES QUE SOBREPASAN LOS FINES MEJORISTAS QUE UNE A LOS TRABAJADORES».

Esta afirmación es tan pueril como vacia de sentido común y carente de lógica. Pues si el fin del gremialismo consistiera única y exclusivamente en la adquisición de mezquinas mejoras inmediatas, sería mucho más práctico abandonarlo, pero no es así señores, las mejoras inmediatas son precisamente cosa secundaria, por cuanto en la práctica, la mayor parte de esas mejoras son completamente nulas, porque la burguesía en cualquiera forma trató siempre y continuará procediendo lo mismo en lo sucesivo a rescatar lo que involuntariamente cedió en momentos dados a sus esclavos, y éstos últimos, tanto con dichas mejoras como sin ellas seguiran subyugados a los caprichos de sus amos y viviendo miserablemente extinguiéndose la existencia antes de tiempo.

El fin del movimiento obrero debe tender a practicar la lucha de clases, adiestrándose en las batallas diarias que se encarrilan por los días del progreso y de la libertad, a fin de lograr dar la sacudida colectiva que desmorone al actual orden de cosas, implantando la nueva sociedad sin explotados ni explotadores.

El movimiento obrero debe propender como finalidad a la destrucción de la propiedad privada y del Estado, para cuyos fines los anarquistas son los más aptos para orientar al proletariado, haciendo de manera que se vayan practicando los principios de solidaridad, combatiendo el concepto de patria y de religión; demostrando la iuntilidad de la autoridad, del militarismo, etc. En una palabra, las sociedades obreras deberán contribuir con su propaganda diaria a la divulgación de los principios comunistas anárquicos.

Conste que no somos sectarios, si propagamos el comunismo anarquista es porque no conocemos otra forma más elevada de vida para los pueblos; no queremos con esto afirmar que la humanidad se cristalice, que se detenga al progreso, todo lo contrario, si mañana la ciencia social nos presenta ideales más elevados que los que profesamos hoy, tendrá en nosotros sus más ardientes defensores; mientras, continuamos propagando los ideales de igualdad y libertad para todos.

—

Se estampó en ciertas hojas de nuestra prensa con tono de vanagloria este aforismo, que transcribimos entre comillas y subrayado: «EL ANARQUISMO HOY NO ASUSTA A NADIE, PORQUE YA NO SE ESGRIME EL PUÑAL NI SE ARROJA LA BOMBA». Nosotros no pretendemos incitar al hecho individual ni glorificar siquiera la acción contra ningún potentado o mandatario, por cuanto al anarquismo, como ideal filosófico, está basado en el amor y en la fraternidad solidarizada; pero sí, los anarquistas, por el solo hecho de ser deterministas tienen el deber de justificar los hechos de rebeldía que se produzcan por su verdadero valor, puesto que estos actos si se producen no son más que los efectos surgidos de las causas que los han engendrado. Por cuyos motivos, mientras existan desigualdades sociales habrá también rebeldes que a despecho de todos los «moralizadores», apelarán a la acción para destruir los malos gestadores de tantas desigualdades, y bien venidos sean estos rebeldes; cuanto más se sumen y multipliquen los hombres de acción, más nos aproximaremos a vivir la vida intensa.

Los rebeldes que surgieron de las filas anarquistas contribuyeron poderosamente con sus actos de rebelión tanto a la divulgación de las nuevas ideas como al mejoramiento material de los pueblos. Pues cuando un rebelde volteó a un tirano, a pesar de las persecuciones policiales, del encono de la burguesía y de los ruines tergiversadores que del gremio hizo la prensa mercantilista y mercenaria, a despecho de todo eso, los propagandistas de la anarqía tuvieron ocasión de exponer desde la tribuna, del periódico, de la hoja suelta, de la revista y del libro, la grandeza y la superioridad del anarquismo como ideal de la época y de sus propagadores que saben superarse al medio ambiente en que nos desenvolvemos.

Los actos de rebeldía perpetrados por los anarquistas lograron, a parte de la

satisfacción personal de quines los ejecutarán, egoísmo éste que nadie tiene derecho a recriminar; vengar a sus hermanos víctimas de las injusticias sociales, en unos países, dichos actos han moralizado las leyes y hasta el sistema carcelario, en otros se obtuvieron mejoras positivas para la clase trabajadora.

El revólver de Angiolillo, eliminando del escenario de la vida al déspota Canovas del Castillo, logró la libertad de los presos de Montjuch, la vuelta a España de los desterrados por causas sociales, que se sumaban por centenares, el renacimiento de la propaganda anarquista, que estaba completamente paralizada por la reacción impuesta por el mencionado tirano, y la reorganización de los gremios obreros que emprendieron de nuevo su acción combativa y educadora. Ha sido por lo tanto el hecho de Angiolillo justiciero y de grandes beneficios para el progreso humano.

Gaetano Bresci, eliminando a Humberto I, logró que en Italia se realizaran varias reformas, como ser la abolición del «Domicilio coato» donde iban a sufrir mil penurias los presos por causas sociales y políticas. También fué suprimido el chaleco de fuerza y el ergastule; este último era un procedimiento medioeval que las autoridades practicaban especialmente con los revolucionarios. El preso era encerrado en un estrecho calabozo privado de luz y de ventilación, plagado de microbios morbosos, teniendo por techo una tabla de media cuarta de ancho, esta clase de encierro, dijo el malogrado revolucionario Amilcare Cipriani, son pocos los físicos que podían resistirlo más que meses, no obstante, los esbirros de Humberto de Savoya sentenciaban a largos años a sufrir esa terrible pena a infinidad de víctimas que caían en sus garras, pereciendo casi en su totalidad dichos sentenciados.

El revólver de Bresci, quitándole la vida al monstruo en las calles de Monza hizo que tales procedimientos de tortura quedaran relegados a la historia, lo que no pudieron lograr los diputados socialistas en el parlamento, ni las mismas agitaciones populares efectuadas para el mismo fin.

Aun conservamos en nuestro poder algunas hojas de la prensa anarquista que en aquella época aparecían en Italia, entre éstas «L' Agitazione» de Ancona, que redactaban Malatesta, Gori, Fabre y otros, algún número de dicho periódico apareció sólo con el encabezamiento y el pie de imprenta, la censura no permitía la circulación y la exposición de ideas hechas por nuestros camaradas, cosa que después del acto de Bresci esto mejoró en parte y la clase obrera pudo organizarse y reivindicar ciertas mejoras sin que las autoridades llegaran a repetir las terribles matanzas proletarias de 1894 en Cecilia y la Lugania y de 1898 en Milán. Fué por lo tanto Bresci, un reformador, un vengador y un justiciero.

El Presidente Mackinley, era en Norte América el que favorecía directamente a los «Trust», era decididamente sostenedor de las infames monopolizaciones de los capitalistas, causando así la más espantosa miseria en los hogares proletarios. Encarcelando y procesando a todos aquellos hombres que poseían la valentía de protestar contra la tiranía imperialista del mandatario que se disfrazaba con la careta de demócrata. Tal atentado colectivo contra la clase trabajadora armó el brazo justiciero de Coolgosz, que eliminó al tirano y con ello los «trust» perdieron su incremento; mejorando así la situación económica del proletariado. Equivale decir que, lo que no habían logrado múltiples actos de protesta pasiva se obtuvo con la acción de rebeldía producido por un hombre de elevados sentimientos humanos. Y como dice al respecto Alberto Ghiraldo. «Este, como todo acto violento llevado a cabo por un representante del pueblo, no es pues sino el resultado, una consecuencia, (la violencia de abajo, sin organización, repeliendo a la violencia organizada de arriba), y como tal debemos mirarlo todos los que analizamos los hechos, con un criterio emancipado de prejuicios y cálculos personales».

Hace treinta y cinco años que en la República Argentina se empezó a divulgar la cuestión social y a medida que la prédica de nuestras ideas fué adquiriendo un incremento en las masas populares, la autoridad estatuída procedió a la obra de represión. El período que más se ha respetado a los propagandistas del nuevo verbo fué meses después que Radowiski, aquel valeroso niño rebelde, eliminó al masacrador Falcón. Equivale decir, que si tales hechos se hubieran repetido, las persecuciones hubieran cesado, mientras que, visto la carencia de la rebelión, las persecuciones se repiten a despecho de las prédicas doctrinarias. Con esto se constata que la violencia, cuando es esgrimida contra la tiranía que oprime a un pueblo es siempre gloriosa y sacrosanta.

No queremos sacar a colación otros actos de rebeldía que reunen a su vez capital importancia, por no hacer interminable este modesto trabajo, solamente como afirmación de nuestra tesis, reproducimos entre comillas los siguientes aforismos del ya citado autor de «Música prohibida» y de la «Columna de fuego».

«Es la acción, es la acción sin desmayos y sin tregua, sin vacilaciones y sin fatigas, la que apresurará el advenimiento de una era de paz a que aspiramos.»

«Y la acción, consecuencia de la idea, tiene que ser violenta. ¡No se derriba sino a golpes, y hay mucho que derribar!»

«Imagínaos que para tender un camino de hierro en una montaña los constructores esperaran que las piedras fueran echadas abajo por la evolución. A buen seguro que todavía estarían sin comunicarse muchos pueblos. Al encuentro del obstáculo, el ingeniero pensará en el explosivo y bajo la influencia del cartucho de dinamita la piedra saltará hecha pedazos dejando expedito el camino para tender el riel.»

«Así con las instituciones, piedra en la vida social, para el derrumbe de la montaña de prejuicios, de convencionalismos, de mentiras, de farsas y de hipocresías, contra los que han luchado todos los pensadores, los filósofos de todas las épocas, ha tenido que emplearse, inevitablemente, la piqueta y el explosivo.»

«¡Acordaos que el feudo y la nobleza sucumbieron a fuerza de hierro y fuego!».

«La violencia no es sino un resultado. Por eso es inevitable. Querer ir contra ella es como oponerse a las corrientes de los ríos, atravesarse en los mares, pretender detener el impulso del manantial.»

El bienestar de los hombres no es posible sin el comunismo y la anarquía, sin la igualdad económica, sin la libertad en derecho. El sistema comunista excluye lógicamente toda relación de amo a criado y significa en realidad anarquismo, pero, para este fin, precisa hacer una revolución social, dice Emma Goldman, y así lo creemos nosotros, por esto que le repetimos al pueblo productor que, cuanto más se intensifique su espíritu de rebelión, más pronto vivirá la vida libre.

Todas las innovaciones hubo que imponerlas a través de la historia con la violencia; hoy también, para cimentar el futuro, donde impere la equidad y la justicia, es fatal, pero es irremisiblemente inevitable para lograr el fin que anhelamos ¡Armar el brazo para destruir y preparar el cerebro para crear!

Joaquín Hucha.

Boycott a "La Tribuna Popular"

Sobre la Revolución Rusa

¿Anarquismo? ¿Maximalismo?
Opiniones de Bakounine, Lorenzo y Malatesta

El conjunto del elemento anarquista de América, y, en particular, el de la Argentina y del Uruguay, están contestes de la inevitabilidad y necesidad de la revolución social en este joven Continente. Todos, al unísono, estamos admirados de la grandiosidad de la revolución rusa que hoy, más bien, podríamos llamar europea.

Existe sólo una ligera nube que, disipada, permitirá que todo se vea más claro y, lo que pudo creerse que podía ser causa de una diferenciación de principios, nos resultará nada más que un modo diferente de calificar las cosas.

Todos, repetimos, estamos en que hay que hacer la revolución social; que todo debe ser de todos; que los que trabajan han de ser los administradores de su trabajo, que la nueva reorganización social debe estar bajo la dirección de los que hasta ahora estuvieron sometidos a una esclavitud económica y a una tiranía política. Esta, en síntesis, es la aspiración inmediata y mínima de los anarquistas.

¿Cómo haremos para llevarlo a la práctica? Aunando los esfuerzos de todos los que aceptamos como medio la revolución y como fin inmediato la abolición de la propiedad privada; que todos los productores, en sus diferentes gremios, organicen, según su capacidad y necesidad, la forma de producción y de consumo; y así, los mismos productores de la riqueza social, con sus actuales deficiencias y dando un tropezón tras otro, se irán encarrilando paulatinamente, sin obstáculos, hacia la continuada perfección de la nueva vida. De modo, que no sólo la revolución es un medio, sino también la supresión misma de la propiedad privada y la administración de la nueva forma de producción y de consumo es igualmente un medio para dar curso libre hasta llegar al justo y hermoso ideal de la Anarquía.

Pues bien, a este medio de lucha, a este principio de reorganización social, unos le ponen el rótulo de anarquista y otros el de maximalista.

Es lo de menos, sobre todo cuando el asunto a tratarse es entre anarquistas. Sobre todo cuando no intervienen en esta unión de fuerzas elementos ajenos, como los socialistas y otros.

¿Estamos todos de acuerdo en hacer la revolución y, como paso mínimo, inmediato, abolir la propiedad privada? ¡Sí! Pues todos, manos a la obra; el rótulo es lo de menos. Que a fin de cuentas, este medio de lucha al que hoy llaman «maximalismo», siempre ha sido medio de lucha de los anarquistas.

Anselmo Lorenzo, en su libro «El Pueblo», aprovechando la transcripción de un pensamiento del académico francés Paul Deschanel, decía:

«Sólo falta que una minoría obrera prepare suficientemente su inteligencia y determine su voluntad para que la profecía se convierta en este rápido momento presente, iniciador del futuro que transformará el pasado, en evolución cumplida: el comunismo anarquista».

Pues bien, esto es una gran verdad. No es posible llegar a la anarquía, al gran ideal soñado, si antes una minoría consciente, fuerte y osada, no nos barre los escollos del camino que nos dificultan la marcha. Y esta minoría no puede ser sino la anarquista, todos aquellos que, aceptando los medios anarquistas, y llámense como quieran, hagan la revolución social, lleguen a la abolición de la propiedad y dejen que cada cual, en su esfera, desarrolle sus facultades físicas, morales e intelectuales.

Es indudable que al principio, triunfante la revolución—y lo mismo que antes—la minoría de mayor iniciativa, de mayor actividad y de mayor conciencia orienten, capaciten a los más. Es inevitable que, triunfante la revolución, lo mismo que hoy, comités, comisiones o «soviets»—llámense como quiera—se formen para hacerse cargo de la ejecución de los trabajos que en magnas asambleas se resuelva, lo mismo que hoy, que compañeros determinados se encargan de la redacción y administración de un periódico y otros formen parte de la comisión de una sociedad gremial, comité federal, etc., etc.

«Nosotros no sabemos—dice Malatesta en su magistral folleto «La Anarquía»—si en la próxima revolución triunfaran la anarquía y el socialismo, pero si triunfan los programas de transacción, será porque nosotros, por esta vez, habremos sido vencidos, jamás porque hayamos creído útil dejar en pie la más mínima parte del pésimo sistema bajo el cual gime la humanidad. Aunque seamos vencidos, nuestra obra no será inútil, porque seremos más los decididos a perseguir la realización completa de nuestro programa, y menos gobierno y menos propiedad existirían en la sociedad futura.»

Y el hecho que minorías inteligentes, en y después de la revolución, orienten y enseñen con su ejemplo a la masa revolucionaria no es, en ningún modo, como muchos pueden creer, perjudicial para el desarrollo del futuro. No hay que confundir y parangonar a los actuales gobiernos constituídos—interesados y tiranos—con las minorías de mayor iniciativa del pueblo que, inteligente y desinteresadamente, no buscando nada más que el bien común, se lanzan a la conquista de la libertad y del bienestar.

Malatesta, en el folleto citado, y tratando de estos tópicos dice lo que sigue: «Abolir la autoridad, abolir el gobierno, no significa destruir las fuerzas y las capacidades individuales y colectivas que existen en la especie humana; ni la influencia que los hombres ejercen a porfía los unos sobre los otros. Abolir el gobierno, en suma, significa destruir un modo de organización social con el que el porvenir es acaparado entre una revolución y otra en provecho de los que han vencido por el momento.»

«Miguel Bakunin—sigue diciendo Malatesta—en un escrito publicado el año 1872, después de haber dicho que los grandes medios de acción de la Internacional eran la propaganda de sus ideas y la organización de la acción natural de sus miembros sobre la masa, añadía: «A quien pretendiese que la acción así organizada sería un atentado a la libertad de la masa, una tentativa de creación de un nuevo poder autoritario, les responderemos que no son más que sofistas y necios. Tanto peor para los que desconocen la ley natural y social de la solidaridad humana hasta imaginarse que una absoluta independencia mutua de los individuos y de la masa sea cosa posible o deseable. Quererla significa desear la destrucción de la sociedad porque toda la vida social no es otra cosa que esta dependencia mutua, incesante, de los individuos y de la masa. Todos los individuos, aunque sean los más fuertes e inteligentes, precisamente los más fuertes e inteligentes sobre todo, no son en cada instante de su vida y al mismo tiempo más que los productores y los productos. La misma libertad del individuo es la resultante, producida continuamente, de esta suma de influencias materiales, intelectuales y morales que todos los que le rodean ejercen sobre él, que sobre él determina la sociedad en que nace, se desenvuelve y muere. Pretender escapar a esta influencia, en nombre de una libertad trascendental, divina, absoluta, egoísta y bastante a sí misma, es la tendencia al no ser; pretender renunciar a ejercitarla sobre los otros, significa renunciar a toda acción social, a la expresión de sus pensamientos y de sus sentimientos y se resuelve también en el no ser. Esta independencia tan decantada por los idealistas y los metafísicos, y la libertad individual concebida en este sentido, no son nada.»

«En la naturaleza, como en la sociedad humana, que no es otra cosa que la misma naturaleza, todo lo que existe no existe más que a condición de intervenir del modo más positivo y tan poderosamente como lo soporte su naturaleza en las existencias de los demás. La destrucción de esta influencia mutua sería la muerte. Cuando nosotros reivindicamos la libertad de la masa no pretendemos para nada abolir ninguna de las influencias naturales que los individuos y los grupos de individuos ejercen entre sí; lo que nosotros queremos es la abolición de la influencia artificial, privilegiada, legal y oficial.»

Bien pues, lo expresado por Lorenzo, Malatesta y Bakunin es lo que los compañeros de Rusia y otros países europeos han hecho en contacto con la masa, y es lo que en América, las minorías revolucionarias, harán también puestos en contacto con la multitud.

¿Acaso, hoy, los anarquistas no obramos en la misma forma con nuestra intervención en la tribuna, en la prensa, en las sociedades gremiales, etc.?

Por lo tanto, lo importante para todos nosotros, que anhelamos la inmediata abolición de la propiedad privada y la mayor descentralización y abolición de la autoridad artificial—como dice Bakunine,—es aunar nuestro esfuerzo revolucionario, dejando de discutir si el maximalismo es táctica de lucha anarquista o vice versa.

¿Qué la revolución rusa ha dejado tal o cual cosa en pie, que nosotros, como anarquistas, no podemos aceptar?

Muy bien; démosle como admitido a pesar de no haber datos concretos sobre los detalles de la vida interna del gran país revolucionario, ¿pero es una razón para que nosotros, los anarquistas y revolucionarios de América, no subsanemos esos escollos, aleccionados por la enseñanza que nos ha dado la gran revolución rusa?

En suma, compañeros, nuestro lema debe ser: todo por y para la inmediata revolución social, para conseguir, como fin mínimo e inmediato, la abolición de la propiedad privada y la mayor descentralización y abolición de la autoridad, «y nuestra obra—como dice Malatesta—habrá sido grande porque el progreso humano se mide por la disminución de la propiedad privada y la autoridad».

Finalizando: ¿No es posible, en un solo blok y bajo un solo lema, aunar todas las fuerzas? No importa, eso no será inconveniente de mayor importancia, por cuanto todos vamos a un mismo fin principal: lo importante, lo indispensable, es: no estorbarnos.

LA ACCION REVOLUCIONARIA

Los anarquistas tienen razón. Las victorias más bellas y más grandes, en el transcurso de estos últimos años, sea en el campo económico o en el político, se deben a la acción directa de los obreros y del pueblo. Desde la gran huelga de los Docks de Londres en 1889 a la de Génova en 1900—y no contamos las formas de acción directa individual que en 1897 impidieron en España la continuación de las torturas contra los anarquistas, y que en Italia sanearon en poco la atmósfera, políticamente hablando, a partir de 1900—hay toda una demostración de la eficacia de la acción directa en contraposición a la parlamentaria.

No es difícil concebir la acción directa en el campo económico: las huelgas y la huelga general son su manifestación más genuina y característica. Pero hasta en el terreno político y fuera de las contiendas estrechamente económicas, es fácil hallar ejemplos de lucha política directa, sin necesidad de que sea electoral. En Italia el movimiento popular espontáneo y tan enérgico al día siguiente de la batalla de Adua (1896), derribó al gobierno de Crispi en veinticuatro horas—cosa que la extrema izquierda, con aquel *condottiere* parlamentario que se llamó Cavallotti, no pudo conseguir batallando años y más años—, y fué posible así el paréntesis de relativa libertad que duró hasta Mayo 1898. En aquel entonces se hizo una enérgica campaña contra el domicilio forzoso, con notables resultados, siendo un movimiento puramente anarquista de protesta contra la aplicación del artículo 248 a las asociaciones anarquistas, movimiento que se transformó en verdaderas batallas libradas por los anarquistas desde el banquillo de los tribunales y que lograron cambiar toda una precedente jurisprudencia reaccionaria sin necesidad de diputados ni de leyes.

En Francia, a pesar de existir la república, quien llevó el timón en el movimiento social durante el asunto Dreyfus, fué la acción popular. Sabido es que entonces el Parlamento era reaccionario y clerical, y que los mismos diputados socialistas y radicales se callaron al principio muy prudentemente, no juntándose a la agitación sino más tarde, cuando ésta hacía tiempo que estaba en marcha y había sacudido ya más de un puntal de la reacción. Los sinceros anticlericales tuvieron que echarse a la calle y los anarquistas estuvieron en primera fila en torno de Zola y de los demás intelectuales. Si hoy en Francia las cosas han tomado un giro tan simpático, el mérito pertenece al pueblo, a los revolucionarios, que fueron los primeros en moverse y obrar a fuera del Parlamento, en las demostraciones callejeras y desde los periódicos. Si no hubiesen aplicado la acción directa, hoy el Parlamento y el gobierno continuarían siendo aliados de los curas y del Papa.

Pongamos otro ejemplo. Enrique Malatesta hacía notar en 1899 un movimiento acaecido entonces en Barcelona, fuera del ambiente obrero.

«Se trata—decía—de una cuestión que interesa a los burgueses, pero el método que han empleado es bueno también para los obreros. Los comerciantes y los industriales de Barcelona consideraron que los impuestos eran demasiado excesivos. En lugar de nombrar diputados, que nada habrían podido hacer porque en las Cortes habrían sido una ínfima minoría, se negaron simplemente a pagar. El gobierno amenazó a los morosos con el embargo, pero como continuaran en su negativa y resistencia, era imposible proceder al embargo de todos. El gobierno proclamó el estado de sitio, alegando que negarse a pagar constituía un delito de rebelión, y encarceló a unos cuantos. Los contribuyentes se mantuvieron en sus trece, yendo en masa a visitar a los presos, y el gobierno tuvo que cesar en las detenciones y buscar otro expediente. Ordenó cerrar algún establecimiento, y a renglón seguido los demás comercios cerraron los suyos en señal de protesta, poniendo en grave apuro al gobierno. Y así continúan las cosas. ¿Cómo terminarán? No lo sabemos, pero es seguro que con su resistencia obtendrán mucho más que con cien años de elecciones.»

Algo por el estilo sucedió años antes en Irlanda, en la lucha sostenida durante el período más agudo contra el gobierno inglés, y contra el gobierno inglés supo también el proletariado de Inglaterra conquistar con las formas más enérgicas de acción directa sus derechos de asociación, de huelga y de reunión, logrando modificar inveterados usos reaccionarios en aquella vetusta monarquía e influyendo sobre la misma legislación mucho mejor que lo habrían hecho cien diputados obreros en cien años de acción parlamentaria.

Siempre ha sucedido así: en Francia, en España, en Alemania, en América, siempre y en todas partes, cada conquista de libertad, cada mejora económica, las ha arrancado la acción directa, más o menos clarovidente, de la clase obrera y del pueblo, al gobierno reacio. Después ha venido siempre el Parlamento con sus leyes, con retardo, a sancionar lo hecho.

Hemos dejado para lo último considerar entre los factores de la victoria de las huelgas, la energía y el espíritu de sacrificio de los trabajadores organizados, y expreso lo hemos dejado para lo último, porque este lado del problema va enlazado al concepto revolucionario de la lucha de clase y está en directa comunicación con el fin último del socialismo. Pero es necesario decir bien claro que el primero y el más importante coeficiente en la lucha entre capital y trabajo, es la energía consciente de los trabajadores y el espíritu de sacrificio. Con esta fuerza se han vencido huelgas mejor que con los fondos de caja de millones y millones recogidos por las sociedades de resistencia, y en condiciones de la industria las menos favorables. Las huelgas de los Docks en Londres en 1889, la de los mineros varias veces, y especialmente en 1898, en los Estados Unidos, la huelga general de Génova de 1900 y otras menos numerosas, pero no menos importantes, en Italia, España y Francia, son muy elocuentes. La historia obrera de estos últimos diez años nos dice que se han ganado mayor número de huelgas en las naciones latinas donde predomina el método directo, donde menos cajas de resistencia hay y donde se fía más en la energía y en la acción directa de los obreros, que no en las naciones del Norte, donde el espíritu legalitario ha matado todo instinto revolucionario y donde se han sufrido derrotas enormes, como la de los metalúrgicos ingleses y de los mineros alemanes, a pesar de que en la resistencia se gastaron millones.

Pero la ventaja máxima de este método de la acción directa y revolucionaria está no tanto en el obtenimiento de las mejoras pretendidas repetidas veces—de que hemos hablado en el capítulo sobre reformas y mejoras—, cuanto en el hecho de que de este modo el proletariado se mantiene siempre en pie de guerra y frente a la burguesía, y lo que hoy obtiene, no le obliga a no pedir más mañana y todo pasado mañana. La actitud revolucionaria le acostumbra a la lucha, y le acostumbra a ver siempre claro su situación de oprimido y de explotado, no dejándole de perder nunca de vista cual debe ser su objetivo principal: el fin de la opresión y de la explotación.

LUIS FABRI.

El ejercicio del voto atrofia el cerebro; quita a los individuos toda iniciativa y los convierte en seres inútiles para bastarse a sí mismo.

VIDA OBRERA

EN LOS TALLERES DE MARMOLES DE BELLA VISTA - EL FRACASO DE UNA RECOLECTA PRO D'ANUNNZIO

No conformes con explotar el trabajo de los que producen, condenándoles perennemente a la miseria, de cuando en cuando, también, se intenta explotar la inconciencia y la cobardía proletaria imponiendo las fórmulas que atañen a la moralidad y dignidad de los trabajadores.

Un caso de estos se ha producido recientemente en los Talleres de Mármoles de Bella Vista, donde los capataces, siempre audaces en cuanto de hacer méritos se trata, se propusieron realizar una recolecta en favor del payaso de D'Anunzio, lo cual felizmente, fracasó, lo que demuestra que los proletarios no se avienen ya a esas composturas y que por el contrario, un espíritu de independencia moral se afianza día a día. Como decimos, pues, la tal recolección de dinero fracasó. Un número limitadísimo de trabajadores, de temperamento débil, hizo alguna entrega de centésimos la cual cantidad les fué devuelta porque resultaba demasiado insignificante.

De manera que este hecho interesa hacerlo presente como un ejemplo en estas épocas en que es preciso templar el espíritu de la masa proletaria de manera que en vez de preocuparse únicamente de cuestiones acerca de la lucha en pro de un mejorismo ficticio, se encaminase en cambio, haciendo sentir la creación de un grado nuevo de conciencia moral que da garantía de un progreso efectivo en el fuero de los valores intrínsicos, únicos valores reales indudablemente.

FEDERACION OBRERA R. U.

En la última asamblea de delegados se tomaron las siguientes resoluciones:

1.o Realizar una serie de conferencias públicas en contra de los últimos atropellos policiales y en contra de la lucha política en general y en particular a la que se realizará en Noviembre, en las siguientes fechas y lugares:

Viernes 24, en su local social Río Negro 1180; sábado 25 en el local de la Federación Obrera Marítima; martes 28 en el local de la calle Galicia; Viernes 31 en el local de los Picapedreros, Fraternidad 192 (Pueblo Victoria); miércoles 5 de Noviembre en el Teatro Apolo de la Villa del Cerro; domingo 2 de Noviembre en el local de los Obreros Municipales; lunes 3 de Noviembre en el local de los Obreros Carboneros de Bella Vista, Tapes 1035.

2.o Pasar una circular a todas las sociedades obreras adheridas y autónomas para que tomen en consideración una iniciativa del Consejo Federal tendiente a la aparición de un diario obrero.

3.o Recomendar a todas las sociedades adheridas que cooperen, con sus respectivas cotizaciones a fin de realizar una gira de propaganda gremial por el interior e intensificar lo más posible todos los trabajos tendientes a fortalecer la organización obrera.

Lo que es de lamentar, y criticable a la vez, es que algunos delegados presentes en la reunión señalada, hayan demostrado cierta afinidad con los politiqueros, por la razón de haberse opuesto a que la Federación Obrera iniciara de lleno y sin embajes, una enérgica campaña anti política para que la clase trabajadora no se deje engañar por los viejos y nuevos malos pastores que pretenden hacer su «Agosto» en las próximas elecciones de Noviembre.

Naturalmente que la culpa no es de esos malos delegados, sino de sus respectivos gremios, que envían en su representación, a individuos sin orientación y sin una conciencia clara de los verdaderos medios de lucha.

Esto han de tomarlo muy en cuenta los organismos obreros y evitar que en lo sucesivo lo representen individuos que, aparentando ser partidarios de la acción directa y de las ideas avanzadas, no son, en el fondo, sino unos simples políticos.

Cuidado pues, con las chafalonías.

CONTESTANDO

(Del gremio de Obreros Carniceros)

Hemos leído un sueltito sustancial titulado «Nuestros dependientes» aparecido en el pseudo periódico «La Unión del gremio», órgano defensor de los intereses de los vendedores de carne de la capital. No cabe duda que los señores agiotistas de la carne confunden los valores. Lamentan con lágrimas de cocodrilo la poca aceptación con que se desenvuelve la noble iniciativa que nos proponemos de organizarnos los obreros Carniceros en sociedad de Resistencia contra la avaricia patronal.

Dice que la solidaridad no es patrimonio de nosotros, ¡cuidado señores, que cuando la conciencia dormida despierte del letargo de tantos siglos de esclavitud y explotación, será entonces la hora de revisar los verdaderos valores individuales y comunes.

El contagio que mencionan causa de convivir con ustedes, al cual nos contagiamos con nuestro endémico mal, son cantares falsos, por cuanto no compartimos con el mal y latrocinio de su ambiente.

La «filosofía patronal» confunde el «Yo» egoísta y malvado del capitalista con la ignorancia y servilismo del dependiente.

La individualidad del burgués reside en la caja de hierro que la defiende a capa y espada y se une a los colegas para defender el capital.

En cambio la «individualidad» del dependiente imbécil se sujeta al interés capitalista esperando pequeñas habilitaciones futuras promesas, treta de que se valen, para eludir los impuestos de pensión a la vejez, 8 horas, y otros reglamentos internos para la salubridad pública en complicidad con los llamados a hacerlas cumplir.

Y todo eso, señores filosofastros, cae en perjuicio del propio interés del dependiente y el de sus hermanos de miserias y explotación, que, cual el perro sugestionado roe el hueso, mientras el amo come la carne. ¿qué os parece señores «lumbreras del «Yo» del ciervo, y el «Yo» del burgués? ¡Qué bien entendéis las «causas» y efectos»! Seguid, seguid vuestro camino «humanista» que vuestras «lógica» será destruída con la conciencia individual, hermanada con el interés común.

Esa es nuestra obra.

Aguila Roja.

COMITE PRO-DEPORTADOS

Esta entidad hace un llamado a las sociedades de resistencia, agrupaciones anarquistas, Centros de Estatutos sociales a que envíen delegados a la asamblea que este comité realizará en la fecha y sitio que oportunamente indicará y, al mismo tiempo, exhorta a los obreros que sufren en carnes propias la tiranía de la explotación burguesa, a los hombres de ideas que anhelan un régimen de vida libre y humano, y a la juventud que se siente con fuerzas y entusiasmos para proseguir nuestra propaganda emancipadora, a formar parte de este comité a fin de reforzar nuestros entusiasmos en pro de nuestra gran causa, que es la de todos los que sufren las infamias de este régimen de tiranía y de opresión.

El Secretario.

Nota. Este Comité acusa recibo por intermedio de «La Batalla», de las siguientes donaciones llegadas de la Argentina «Metalúrgicos Unidos», de Buenos Aires, 10.00 ps. A. Castro, San Fernando 26.75. Total ps 36.75 m. n.

BAULEROS Y VALIJEROS

Este gremio recientemente organizado ha presentado un pliego de condiciones a los patrones, exigiendo un 20 o/o de aumento en los jornales, y en algunas casas que están en pésimas condiciones un 30 o/o.

Se ha dado plazo a los patrones para que contesten, hasta el sábado 25, día que se reune el gremio, a las 9 de la noche en su local social.

Quedan invitados todos los bauleros y valijeros a que concurran a esta reunión, pues de la contestación patronal al pliego de condiciones presentado, depende la actitud a adoptarse.

Varias

VELADA

El Centro de E. Sociales del Paso del Molino ha organizado una velada a beneficio del Comité pro Presos, y se efectuará el 8 de Noviembre en el Teatro Colón. Se llevarán a escena las siguientes obras: «M'hijo el dotor» de Florencio Sánchez y «El Anzuelo».

Se pide a las sociedades obreras no realicen actos que puedan restarle público.

ACCION POLITICA Y ACCION DIRECTA

El Centro de E. S. del Paso Molino, ha organizado para el 1.o de Noviembre una controversia sobre el tópico que nos sirve de epígrafe.

El acto se realizará en un club batllista sito en la Cuchilla de Juan Fernández.

La controversia se desarrollará entre un aspirante a los $ 360 y un compañero.

Del interior

PUNTA DEL ESTE

LAS IDEAS ANARQUISTAS AVANZAN

Compañeros de «La Batalla»

El Domingo 21 del corriente, a las 3 de la tarde, en Maldonado, en la Histórica Ciudad la apacible, la «Bella durmiente fué despertada», sacudida de su letargo por las palabras de los voceros del ideal.

Allí el compañero Forni, con palabras vibrantes y sonora disertó sobre varios tópicos de actualidad, haciendo resaltar la necesidad de organizarse para formar conciencia y oponerse a los atropellos de todos los tiranos y opresores, hasta la completa emancipación.

En la Plaza San Fernando frente por frente al templo de la ignorancia, frente a la cueva de cucarachas, fué lanzado a los cuatro vientos y enérgicamente las sacrosantas palabras de amor y de odio... de amor hacia todos los oprimidos de la tierra, y de odio y condenación para todos los tiranos y opresores.

Ante un público bastante numeroso el orador estuvo muy acertado en su disertación, y clarovidente en sus conceptos; animaba el espectáculo la presencia de varias mujeres y niños siendo el orador muy aplaudido y obsequiado por varias señoritas con un hermoso ramo de flores.

También el compañero Prieto y otro, que no recordámos el nombre, hicieron uso de la palabra teniendo todos ellos frases de condenación y aprobio para todos los déspotas, hicieron también un llamado al obrero para que se instruya y organice centros de cultura proletaria.

El germen del bien y del amor ha sido en hermosos conceptos trasmitido al pueblo, la palabra elocuente de los oradores, entusiasmó a jóvenes y ancianos. Así es que no debemos abandonar dichos entusiasmos. Después de haber lanzado la semilla hay que carpir, capir mucho, apartar todas las malezas, y esto se consigue con una activa propaganda oral y escrita.

Estos actos deben repetirse a menudo para mantener latente el espíritu de emancipación. Al terminar el acto se vivaron las ideas anarquistas y simpatías a los oradores y a la revolución social.

Por la noche, habiendo sido invitados por los compañeros, concurrieron a Punta del Este y en la plazoleta Julio María Sosa, los oradores sin demostrar cansancio, y probablemente con más bríos y entusiasmo, perorarorn por más de una hora despertando entre los asistentes animación e interés a pesar de no haberse podido efectuar ninguna clase de anuncio, se reunió un crecidísimo número de trabajadores y «gente bien». Los trabajadores demostraron simpatía interrumpiendo a los conferenciantes con aplausos.

Al terminar el acto se cantó el himno «Hijos del Pueblo» y en seguida repercutieron a los cuatro vientos sus notas vibrantes y sonoras.

Corresponsal.

SAN JOSE

Compañeros de «La Batalla». Aquí, como en todos los puntos del interior, estamos siendo objeto por parte de los políticos de todos los colores, de los mayores mimos, con objeto de arrastrarnos a las corruptoras urnas en las próximas elecciones de Noviembre.

Hasta los socialistas han venido a hacer una «girita» el pasado domingo para invitarnos a cumplir con nuestro «deber» de ciudadanos»..

Sin embargo, la concurrencia que asistió al mencionado acto organizado por los «minimalistas» del Uruguay, no hizo más que vivar la memoria de Francisco Ferrer y al bolsevikismo.

Aquí, en San José, la clase trabajadora no comulga más con las ruedas de molino de todos los políticos. Estamos desengañados de las mentidas promesas politiqueras y únicamente confiamos en nuestra propia fuerza, en la acción directa emanada de la organización proletaria divorciada por completo de toda tutela política.

Una prueba de lo que afirmamos más arriba lo demuestra el triunfo obtenido por el gremio de albañiles, los cuales, han conseguido hasta el reconocimiento de la sociedad de resistencia, con su propio esfuerzo, sin intervención de los tiburones de la política.

En el mismo sentido está encaminada la huelga de carpinteros que hasta ahora se mantine con la mayor firmeza, y dispuestos a no ceder hasta el completo triunfo de sus aspiraciones.

La casa Angueira firmó el pliego de condiciones y despidiendo al carnero Ramón Baillo.

Como ven, camaradas de «La Batalla», el proletariado maragato no es ageno al moderno despertar de las reivindicaciones sociales y desea, al par de los otros, una transformación económica y política que ponga en poder del pueblo trabajador toda la riqueza social que no es más que el producto de su exclusivo esfuerzo.

Hasta otra.

Un obrero de la Casa del Pueblo.

SALTO

La «Sociedad de Chauffeurs», del Salto, de reciente fundación, resolvió en su última asamblea dirigir un fraternal saludo —por intermedio de «La Batalla»—a todas las sociedades obreras que luchan tenaz y valientemente contra la burguesía y el Estado, explotadores y tiranos de la clase trabajadera.

¡Viva la Anarquía!

Grito que repercute por todos los ámbitos del planeta Tierra, llamando a la pelea a todos los desheredados, a todos los que humillados y escarnecidos por la prepotencia capitalista y ayudada por su hermano gemelo «El estado», a todos los que engañados por políticos embusteros, y farsantes, han creído que el «Parlamento» nido de claudicantes y vendidos iba a salvar su situación de esclavos modernos; a todos los que sumidos en la oscuridad tétricas de las mansiones religiosas han permanecido adorando hipotéticos dioses.

¡Viva la Anarquía! es el grito que ha llevado al combate a los rebeldes, en contra de la jauría policial que, en Buenos Aires, Balcarce y otros puntos quisieron hollar y pisotear la dignidad proletaria... ¡Viva la anarquía! fué el grito final lanzado por un valiente viejecito en Balcarce el 1.o de Mayo que cual saeta fué a herir los oídos de los verdugos uniformados; vivando a la anarquía el viejo luchador, a pecho descubierto, empuñando dos armas justicieras, cayó para no levantarse más; ¡digno camarada, tu último grito, sirvió de acicate para los que a tu lado estaban continúen en la lucha con más tesón, con más bríos, con elementos más contundentes que los que usabas cuando recibistes el plomo del Estado capitalista gritando: ¡Viva la Anarquía!

Viva la Anarquía es lo que se oye en todas partes donde alienten pechos varoniles, donde los que en otrohora fueron engañados por pseudo sindicalistas y politicastros, viendo que lo único bueno y valiente está en el elemento que lucha bajo una definición que se encierra en ese grito: grito que aterra a todos los parásitos de la colmena social, que da aliento a todos los que en cárceles y presidios yacen por propagar una sociedad más justa, más humanitaria, más en armonía que lo que hasta ahora ha existido.

¡Viva la Anarquía es el somatén que hace unir a los proletarios de Europa, América y demás naciones para dar la final batalla a toda autoridad constituida, a toda explotación aboliendo todo vil salario y todo gobierno compuesto de cárceles, jueces y verdugos.

¡Hermoso es gritar, viva la anarquía¡, es el entusiasmo más sublime que puede atesorar un pecho noble, hoy que todo está podrido, capitalizado, poder gritar con voz titánica en el oído de los sicarios, haciendo bocina con las manos ¡¡Viva la Anarquía..!!

Kurok.

VAMOS A VER...

¿LOS SOCIALISTAS DEL URUGUAY SON MAXIMALISTAS O MINIMALISTAS?

ESTARAN A LA VEZ CON DIOS Y CON EL DIABLO?

Confesamos nuestra incompetencia para definir con exactitud al género a que pertenecen estas socialistas del Uruguay.

En otros países, mal o bien, han tomado los socialistas una actitud concreta respecto a la revolución rusa, pero entre nosotros, ni el termómetro o barómetro más exacto, podría graduar el verdadero estado de nuestros socialistas criollos.

Una sola pruebra—¡miren que tenemos carradas!—bastará para dejar debida constancia de lo que decimos.

En el órgano oficial del minimalismo montevideano de fecha 15 de Octubre, al tratar sobre las conclusiones maximalistas a que había llegado el Partido Socialista italiano, decía: «A nosotros también nos parece más práctico y pura la tendencia de Turati y Treves.»

Y las tendencias que defendieron los Turati, Treves, Modigliani y Prampolini en el Congreso de Bolonia, en contra de Lazzari, Serrati y Bordigna fueron las tendencias minimalistas.

Sin embargo, a pesar de creer «más práctico el minimalismo de Turati, los socialistas del Uruguay no tienen empache en apoyar también al maximalismo, festejando su aniversario, como lo prueba el órgano mencionado de fecha 16 de Octubre, cuando dice el partido socialista realizará una velada en conmemoración del segundo aniversario de la revolución maximalista».

¿En qué quedamos, pues?

Si se cree que el minimalismo es «más práctico» ¿por qué se comete el acto hipócrita de festejar el triunfo del maximalismo?

¿O se quiere quedar bien con Dios y con el diablo, o, lo que es lo mismo, no ponerse mal con ninguno afiliado del partido para no perder ningún voto en Noviembre?

¡Políticos, políticos... como los blancos, colorados y los católicos!

Mistificaciones

Es preciso acabar con todas las mistificaciones. Hay que ir al claro establecimiento de las realidades. Y en lo que atañe al gremialismo, más que en nada, se requiere la clara y sencilla realidad de un objetivo. No pueden desarrollarse las actividades proletarias dentro de los moldes del gremialismo primitivo, ni puede mistificarse los legítimos finalismos de tal acción, desenterrando prácticas añejas y fracasadas en todos los tiempos. Y es obligación de los anarquistas, sistemáticos detatores de todas las farsas, denunciar sin embajes a quienes sean los que pretendan desviar de sus rutas a nuestros gremios.

Es asombrosa la desorientación que prima, al extremo de notarse la prevalencia de un espíritu apocado, dispuesto a las adaptaciones y a las disposiciones. Es vergonzoso ver en los elementos conocedores del criterio superior y sus tentadores de principios anarquicos, deponiendo y olvidando todo, ante no sabemos qué nuevas razones. La incoherencia, esa modalidad de irresponsables y de castrados, se diría e la indiosincrasia de ciertos hombres que en el campo gremial incurren en las contradicciones más descabelladas. Se explica pues, un cansancio y una desesperanza que pareciera notarse en el espíritu proletario respecto a la eficacia de la acción gremial cosa que tiende a intensificarse en un desprestigio total, si no se reacciona y se torna a la senda debida.

¿Qué beneficios (se interrogan los trabajadores) palpamos como consecuencias de nuestros esfuerzos y sacrificios? ¿Acaso no resulta esta lucha tan estéril como la de la política? Y en verdad que un gremialismo reformista como el que se está practicando es una mistificación, como lo es la política, ni más ni menos, idénticamente.

NUESTRA RIFA

SE ENCUENTRA EN CIRCULACION LA RIFA EN BENEFICIO DE «LA BATALLA».

LOS COMPAÑEROS, SOCIEDADES OBRERAS Y CENTROS DE ESTUDIOS SOCIALES QUE ESTEN INTERESADOS EN LA VENTA DE TALONARIOS, PUEDEN HACER LOS PEDIDOS A NUESTRA ADMINISTRACION.

AL MISMO TIEMPO, SE PIDE A LOS QUE YA TIENEN EN SU PODER TALONARIOS DE RIFA, QUE LOS COLOQUEN A LA MAYOR BREVEDAD POSIBLE Y NOS REMITAN EL IMPORTE PARA HACER FRENTE AL DÉFICIT QUE PESA SOBRE EL SEMANARIO.

Pic-nic pro LA BATALLA

EL CENTRO DE E. SOCIALES DEL PASO MOLINO HA RESUELTO CELEBRAR LOS DIAS 7 y 8 DEL PROXIMO DICIEMBRE, UN PIC-NIC FAMILIAR A TOTAL BENEFICIO DE «LA BATALLA», CON EL OBJETO DE «MATAR» EL DIFICIT QUE ACTUALMENTE TIENE EL PERIODICO.

DEBIENDOSE ORGANIZAR UN BAZAR-RIFA EN DICHA FIESTA, SE PIDE A LOS AMIGOS y COMPAÑEROS QUE TENGAN ALGUN OBJETO PARA REGALAR, SE DIRIJAN A NUESTRA ADMINISTRACION O AL CENTRO ORGANIZADOR.

BALANCE
de "La Batalla" núm. 127

ENTRADAS

Recibos cobrados .... $ 25.8[illegible]

DONACIONES

Pedro Ottas, 0.50; Sobrante de una lista de Camilo Francois, 0.50; Del Salto, lista a cargo de Antonio Buraglia, C. Ferrari, 0.50; Crispino, 0.83; J. Menoni, 0.25; C. Maccio, 0.30; C. Shiavi, 0.72; H. Menoni, 0.30; Hernández, 0.50; C. del T. M., 0.54; Tres, 0.37; Varios 0.35; B. A. 0.19; Abascal, 0.15 A. A. 0.10; Cirea, 0.10; Trosqui, 0.14; A. B. 0.66;, total, 6.00. Miguelete y Sierra, 1.29; Do Domingo R. Branco, 0.50; Juan Fontana, 0.50; Augustín Piris, 1.00; Lista a cargo del compañero Manuel Castro: Manuel Castro, 0.50; Jesús Gende, 0.30; Jesús Chao, 0.30; José Novoa, 0.20; C. Guglielminitti, 0.20; R. Trigo, 0.19; V. Falero, 0.20; A. Noris, 0.20; E. Pasta, 0.20; A. Rodriguez, 0.20; M. Silva, 0.15; Nro. suelto, 0.02;

Total 2.66 .... $ 12.95

VENTA

Zularica, 0.50 C. Morales, 2.00 Administración 0.43; .... $ 293

total entradas .... $ 41.68

SALIDAS

Déficit del N.o anterior..	$ 157.22
Impreción del N.o 127	$ 50.00
Clisé..	$ 3.00
Franqueo y gastos varios.	$ 1.56
Suma	$ 211.78

RESUMEN

Entradas	$ 41.68
Salidas	$ 211.78
Déficit	$ 170.10

Rueblo, no votes

No contribuyas con tu balota a elevar seres que, después que han escalado el poder, son los que ordenan y justifican todas las represalias, todas las infamias, todas las explotaciones de que eres víctima.

Oye un consejo: quemad la balota y, a la ves, procurad que los demás hagan lo mismo.